

26 DE JULIO: LA REVOLUCIÓN COMO SOLUCIÓN

SIEMPRE
26



Hacemos coincidir la salida de este número con la celebración del aniversario del pistoletazo de salida de la Revolución Cubana: el **Asalto al Cuartel de Moncada** en Santiago de Cuba por un grupo de revolucionarios comandados por Fidel Castro. En cada homenaje que le hemos hecho –y ya es el tercero- hemos querido destacar un aspecto del proceso revolucionario cubano que se inició allá por el **26 de Julio de 1953**.

En los dos anteriores subrayamos la **SOLIDARIDAD INTERNACIONALISTA** que requiere y viene recibiendo Cuba y que es, en realidad, reflejo de la desbordante e incomparable generosidad que despliega un pueblo educado en los más altos valores de la dignidad y de la moral ante quienquiera que sufre en cualquier parte del mundo (Che) a pesar de ser un país que arrastra los límites de pertenecer al campo histórico de países colonizados y subdesarrollados. Pero esta vez **queremos poner el acento claramente en la reivindicación de su revolución como solución**. No lo hacemos simplemente en clave cubana -manifestando lo que, en cualquier caso, no deja de ser una modesta opinión externa- ante los cambios que en aquella querida isla se suceden y siguiendo las sabias advertencias de Fidel (ver número anterior). También reivindicamos la opción revolucionaria por el socialismo que el 26 de Julio abre como ejemplo universal. Incluso para el campo de “países desarrollados”, que vive en sus propias entrañas una profunda y persistente crisis sistémica capitalista, donde pueblos

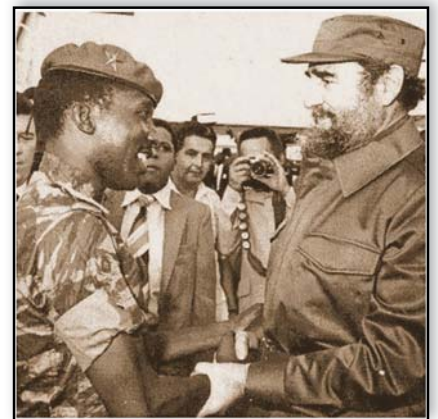
como el nuestro y otros de la periferia imperialista euroalemana están siendo machacados utilizando el mecanismo de la deuda externa, exactamente como se había venido haciendo en América Latina o en África y que tanto denunciara el mismo Fidel en los 80. Y precisamente viendo lo que se ve en Grecia, donde tanta ilusión en opciones reformistas, exclusivamente electoralistas y llenas de cuánta promesa inconsistente, ha sido sacrificada aduciendo que qué se podía hacer ante tamaña fuerza imperial, no podemos dejar de evocar aquella canción de Carlos Puebla:

**Lo que Sankara
diría a Grecia:**

¡No al pago de la deuda!

En los últimos días, la prensa africana progresista tiene los ojos puestos en Grecia. Desde mediados de junio la izquierda africana viene analizando los movimientos del partido de gobierno, Syriza, contra las medidas neoliberales incluidas en los *memorandum* de la Troika. Este interés por el caso griego no es más que una lógica respuesta a las

“¡Llegó el comandante y mandó a parar!”. En verdad no solo se refería a que Fidel y sus compañeros decidieran enfrentar heroicamente la dictadura bastitiana, sino también a **poner fin a tanta politiquería** que desmoralizaba y envilecía los más profundos anhelos liberadores del pueblo. En este sentido, nos da que no se limita a Cuba la “absolución de la historia” a Fidel por tomar el camino de la revolución. Nos da que tendremos que celebrar el 26 de julio como una opción de futuro. Del nuestro también.



décadas bajo el yugo de las medidas de ajuste y la deuda que han sufrido África.

.../ sigue en contraportada

ACCIÓN ★ BOLIVARIANA

DESESTABILIZACIÓN GOLPISTA ALCANZA “SU” ... ECUADOR

Comprobamos una y otra vez, a lo largo de la historia y de nuestros días, cómo contraataca la burguesía mediante golpes de estado cuando ve peligrar sus intereses. A la burguesía “internacionalista” le ocurre como al Barça: el empate para ella es como una derrota. O ganar o ganar. Y siempre por cuatro o cinco goles de diferencia. Ella puede tolerar, sonrisa en rostro incluida, que el Papa les dé un tironcete de orejas por crear tanta pobreza social como también puede tolerar a alcaldes o presidentes descorbatados y “alternativos” si la ocasión lo requiere para mantener su “paz social”. Pero que les hagan pagar un impuesto por conservar su imperio eso es intolerable. Porque una cosa son las formas y otra, mucho más seria, es el negocio.

Al golpe de estado militar al uso le está saliendo una alternativa golpista bien llamada “golpe de estado blando”, ya ensayado en Bolivia o Venezuela recientemente, basado en generar malestar entre la población para luego deslegitimar al gobierno con editoriales falsos y ataques en redes sociales. La culminación de este “golpe blando” concluye con olas de violencia subvencionadas en las calles para crear la sensación de una nación dividida que contagie a la mayor parte del pueblo posible.

Rafael Correa propuso a primeros de junio una ley de impuestos sobre los bienes heredados del 47,5% para los ricos (ese 2% de familias que concentran el 90%

de las grandes empresas del país) y una ley de plusvalía que contemplaba el pago de un impuesto a las ganancias por revalorizaciones ligadas a la especulación o a proyectos de inversión pública. Aunque el presidente Correa se esforzó en detallar que esa tasa, inferior a la de otros países occidentales por cierto, sólo afectaría a los poseedores de grandes fortunas, la manipulación mediática ya mencionada también se afanó en lo suyo: hacer creer a la población que las clases trabajadoras también tenían que hacer frente a esas tasas impositivas. La realidad era bien distinta, el 80% de los ecuatorianos pagarían entre el 0% y el 2,5 % al recibir sus modestas herencias que son las predominantes en un país



¡YA BASTA!
NO MÁS ATAQUES AL ECUADOR

controlado aún por una aristocracia económica.

El resultado: el de siempre. Las propuestas de ley de Rafael Correa han sido paralizadas para evitar la violencia en las calles en mitad de una llamada a la oposición al diálogo. ¿La activación del modo “desestabilizar” por parte de la burguesía? Quedó impune, como siempre. Lógicamente, si el peso de la justicia ecuatoriana cayera sobre la oposición golpista, como hizo Maduro en Venezuela, la prensa internacional del capital tacharía de dictadura al gobierno ecuatoriano y Felipe González tomaría apresurado un avión para intentar reunirse con las “víctimas del malvado” proceso revolucionario bolivariano. Qué cosas...





BARRIO EN PIE Y LOS CDR: UN OCÉANO NO ES NADA

Existen en Cuba más de 120.000 Comités de Defensa de la Revolución trabajando en beneficio de la comunidad. Se constituyen cuadra a cuadra, barrio a barrio. Son independientes de toda institución y se autofinancian. Nacieron en 1960 para vigilar la injerencia norteamericana. Se ocupan de tareas de educación, trabajo voluntario, salud (vacunaciones, donaciones de sangre, etc.), protección del medio ambiente, fomento del debate político, las actividades culturales o deportivas... Acaba de surgir en Sevilla un comité barrial que, aun separado por un océano, respira idéntica voluntad de autoorganización que los CDR. Se llama Barrio en Pie. Desde Cuba + entrevistamos a Alonso, uno de sus integrantes.



Celebración de barrio en un CDR

1) Alonso, ¿cómo surgió la idea de Barrio en Pie? ¿Por qué decidisteis actuar desde el barrio?

La idea surge de un grupo de militantes políticos de diversa tendencia que ven la necesidad de bajarse al barrio, al barro, como nos gusta decir. En este sentido, entendemos los barrios obreros como punto de encuentro de los distintos grupos de la clase trabajadora, más libres de la creciente represión que supone organizarse, por ejemplo, en los centros de trabajo.



Barrio en pie en Sevilla

1. 2) ¿Hubo implicación de los vecinos? ¿Qué actividades estáis realizando?

Lo primero fue una recogida de alimentos y un posterior reparto entre la gente. Esta primera actividad fue exclusivamente sustentada por los que fundamos el colectivo. Fue a raíz de ese reparto que convocamos una Asamblea de Vecinos, a la que asistieron varios vecinos que refrendaron la necesidad de seguir con las recogidas de alimentos,

además de otra de las actividades como son las Clases de Apoyo Escolar gratuitas. Lo fundamental fue que varios vecinos se sumaron a la organización y ejecución de las mismas. Colocamos el primero ladrillo para construir autoorganización.

3) ¿Cuál es vuestro objetivo? ¿Os limitáis al asistencialismo?

La autoorganización de los vecinos, la creación de colectivos

o consejos vecinales que sean autónomos en sus decisiones y sus actividades, lo que solo es posible siendo independientes política y económicamente de las instituciones. Nuestro trabajo no consiste en “dar de comer” a los vecinos. Nuestro trabajo fundamental es que el barrio se organice. Ni siquiera que lo organicemos los que fundamos Barrio en Pie. De hecho, Barrio en Pie habrá cumplido su función cuando ninguno de los que empezamos esté ahí, a no ser que sea vecino del mismo barrio.

Lo que Sankara diría a Grecia:



¡No al pago de la deuda!



La deuda, como mecanismo de extorsión de los banqueros y la clase capitalista hacia los estados y los pueblos -tal y como la definió Marx-, ha sido un escollo al que todo proceso revolucionario se ha tenido que enfrentar a la hora de reorganizar la vida económica y política de un país. No es más que un mecanismo de control "invisible" por parte del capital internacional de las políticas económicas de los estados.

Tras la experiencia soviética -en la que anula su deuda externa-, este problema vuelve a tener vigencia en los discursos del líder revolucionario cubano Fidel Castro, en el Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe celebrado en La Habana en 1985. En dicho discurso, ponía sobre la mesa la imposibilidad económica -material-, así como política -moral-, de pagar dicha deuda externa. Otro revolucionario que apuntó el problema de la deuda, casi de modo profético, fue el burkinés, Thomas Sankara, en su famoso discurso ante la cumbre de Addis Abeba de la Organización por la Unidad Africana (OUA) en 1987, pocas semanas antes de ser asesinado. En él, hablaba claramente de la necesidad de resolver dicho problema:

"La deuda en su forma actual es una reconquista de África sabiamente organizada, para que su crecimiento y su desarrollo

respondan a unos niveles, a unas normas que nos son totalmente extrañas. La deuda no debe ser devuelta, porque si nosotros no pagamos, los dueños del capital no se van a morir, de eso estamos seguros; si, en cambio, pagamos, nosotros sí moriremos, de eso estamos completamente seguros. Querría que nuestra conferencia adoptara la necesidad de decir con claridad que no podemos pagar la deuda. Esto es para evitar que nos



hagamos asesinar aisladamente. Si Burkina Faso, sola, se negara a pagar la deuda, ¡yo no estaré presente en la próxima conferencia! En cambio, con el apoyo de todos podríamos evitar pagar."

Las clarividentes palabras del líder burkinés ponen de manifiesto la realidad de los pueblos del sur de Europa y nos enfrenta a nuestras obligaciones si queremos acabar con el capitalismo. La deuda se

constituye como mecanismo del capitalismo financiero para atar las políticas económicas de países como Grecia, hoy en la picota y cuyo gobierno ha decidido continuar en la Unión Europea y no buscar sendas de futuro fuera de dichas instituciones comunitarias. Cuando decimos que hoy en día hay que romper con el Euro y negarnos a pagar la deuda ilegítima contraída por los gobiernos neoliberales, no coreamos una consigna vacía. Ponemos de manifiesto y amplificamos la voz de las experiencias revolucionarias que vivieron en sus carnes cómo dicha deuda suponía unas cadenas para todo proceso de cambio, negando la independencia económica y política del país. De lo contrario pasará como en el caso griego, que ha necesitado un nuevo memorandum y préstamo que eternizará su subordinación política y económica a Europa.

Por último, nos gustaría señalar una idea que es común a los discursos de ambos líderes revolucionarios, como es la relación entre el impago de la deuda y la solidaridad internacionalista. No en vano ambos pensadores recalcan no sólo la imposibilidad de pagar la deuda, sino la necesidad de impulsar procesos de solidaridad y apoyo entre pueblos que permita resistir ante los embites del capital internacional y sus estrategias golpistas, y de violencia, como el mismo Sankara sufrió.